



La onda expansiva de la derrota de Morena pega en los estados

DESDE SAN LÁZARO

**Alejo
Sánchez
Cano**

Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

El fracaso del presidente y su grupo político en el rechazo a su iniciativa de la reforma eléctrica en la Cámara de Diputados, pegará en varias pistas políticas como en las elecciones del próximo 4 de junio, en las cuales se renovarán 6 gubernaturas: Aguascalientes, Durango, Tamaulipas, Oaxaca, Quintana Roo e Hidalgo; luego, en el 2023, vendrán el Estado de México y Coahuila, los dos últimos bastiones del priismo.

Ese sello de invencibilidad se ha roto para mostrar a Morena y sus aliados PT y PVEM, vulnerables, más ahora que también se evidenció la fragilidad del proyecto de Andrés Manuel López Obrador rumbo a la elección presidencial.

Es decir, Morena y sus rémoras están heridos de muerte y con ese daño, acudirán a las urnas en las mencionadas entidades.

Si hasta hace unas semanas los candidatos de Morena en cinco estados lucían imbatibles, ahora se les complicó el escenario electoral, ya que se han apretado en las encuestas no cuhareadas las preferencias con los abanderados del bloque opositor.

El efecto no termina allí, sino que continuará el próximo año,

particularmente en el Estado de México, la entidad que tiene el padrón electoral más grande del país y ello, por obvias razones, impactará en la madre de todas las elecciones en 2024.

Y por si esto fuera poco, la candidata del presidente López Obrador va en declive no solo entre los mexicanos, sino entre sus propios correligionarios, me refiero a Delfina Gómez, quien está perdiendo su capital político debido a su estela de corrupción, producto de la retención de los diezmos de los sueldos de los trabajadores, cuando ella era alcaldesa de Texcoco.

Como se recordará, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación sancionó a Morena por 4.5 millones de pesos por el cobro de cuotas a empleados a través de la presidencia municipal entre 2013 y 2015.

Además, con su anodino e ineficaz paso por la SEP, le ha restado puntos en una contienda que volverá a perder, tal como ocurrió en 2017 cuando compitió contra Alfredo del Mazo.

Si no fuera por el apoyo incondicional que le ha dado el SNTE a la maestra Gómez, su gestión estaría plagada de fracasos y de problemas que reventarían en Palacio Nacional.

Se comenta en los corrillos mexicanos que de la terna compuesta por el senador Higinio Martínez, Horacio Duarte y la propia Delfina saldrá ese candidato de Morena; empero, quien está mejor colocada en el ánimo del presidente, sin duda, es Delfina Gómez.

Los pasivos que acarrearán Higinio y Horacio son de tal nivel que incluso los sistemas de

inteligencia del gobierno tienen información delicada sobre sus actividades y ligas con políticos mexicanos que despachan en varios municipios, como en Valle de Bravo.

La onda expansiva de las derrotas que ha padecido AMLO en las convocatorias de las consultas populares en torno al enjuiciamiento de los expresidentes o la revocación de mandato y más reciente en su derrota legislativa por la iniciativa de la reforma eléctrica, seguirá pegando en el Congreso a la hora de discutir las reformas electoral y de la Guardia Nacional.

En la medida que el gobierno de la 4T no muestre resultados tangibles en la solución de los problemas que castigan a los mexicanos, como la crisis económica; violencia e inseguridad pública; colapso del sistema de salud pública, inflación y corrupción, tan solo por citar algunos, pues no habrá poder humano que contenga el declive del proyecto político del presidente.

Antes se decía que las preferencias electorales de Morena eran inferiores a las de AMLO; ahora, luego de lo que se vio en las urnas con la revocación de mandato, se ha derrumbado este argumento para ver el resurgimiento de la oposición cohesionada y articulada en torno a candidatos competitivos.